

Firme aumento del empleo

La recuperación del empleo a lo largo del año pasado fue contundente, habiendo subido en 49 mil personas entre los promedios anuales y en 90 mil entre las puntas del año (entre diciembre). También se recuperó la cantidad de personas activas, pero en menor proporción que la de los ocupados, por lo que la cantidad de desocupados cayó considerablemente, llegando a sólo el 7,0% de la población activa en diciembre.

En realidad, la recuperación del empleo comenzó mucho antes, luego de que en abril de 2020 este indicador tocara piso como consecuencia inmediata de la llegada de la pandemia a nuestro país. Desde entonces el aumento en la cantidad de personas ocupadas ha sido firme, alcanzando a finales de 2021, en términos desestacionalizados, magnitudes similares a las del promedio de 2015, pero sin alcanzar todavía los niveles de 2014 cuando se alcanzó el máximo absoluto (ver la gráfica al pie de esta página).

De todos modos, en la medida en que la población en edad de trabajar sube permanentemente, volver a una misma cantidad de personas ocupadas varios años después no implica llegar a una situación similar. Para ello la tasa de empleo es más representativa: mientras que en diciembre de 2021 dicha tasa se ubicó en 57,7%, en 2015 había alcanzado al 59,0% de la población en edad de trabajar.

La mejoría en el empleo es uno de los tantos indicadores que confirman la recuperación de la economía, que creció más de 4% en 2021. Lo mismo sucede al considerar la actividad industrial, las cifras de exportaciones e importaciones y la recaudación de impuestos, entre otras variables.

Otros indicadores del mercado de trabajo confirman que, más allá de la indudable mejoría observada, aún resta considerable camino por recorrer para volver a tener una situación satisfactoria.

Por un lado, la cantidad de subempleados (aquellas personas que están trabajando, pero menos horas de las que desearían) es significativamente mayor a la de años anteriores: el año pasado fue el 9,7% de los ocupados, unas 157 mil personas.

Por otro lado, los desalentados, es decir aquellas personas que tuvieron trabajo, lo perdieron, buscaron uno nuevo y bajaron los brazos después de comprobar que no podrían conseguirlo. No se dispone de indicadores para cuantificar a esta categoría. Pero hay un indicio claro de que no se trata de un tema menor, al observar la evolución de la población inactiva.

Entre diciembre, en 2020 la cantidad de inactivos subió en 58 mil personas y en 2021, sólo bajó en 15 mil. De este modo, la lenta recuperación de la tasa de actividad contribuye al desplome de la tasa de desempleo. Lo que confirma que siempre es preferible evaluar la evolución del mercado de trabajo a partir de la tasa de empleo.

